



MARÍA

En los últimos vídeos hemos visto cómo Dios ha querido salvar al mundo del pecado muriendo en la cruz y resucitando. Pero para hacer esto Jesús tuvo que venir al mundo y se sirvió para ello de la Virgen María. Es ella por la que ha venido Cristo a la Tierra y es por medio de ella como Dios quiere llegar a tu alma.

María madre de Dios

María desde el primer momento de su concepción estaba sin pecado, nació sin pecado original. Dios quiso hacerse una Madre que fuese capaz de ser Madre de Dios. Para ello no es que Dios eligiese a una mujer buena de entre la Tierra, sino que quiso hacerse a su propia madre. Imaginaos cómo la crearía, con todos sus dones, con todas las gracias. Por eso la Virgen en todo momento era consciente de la gran misión para la que existía, para ser Madre del mismo Dios. Por eso no tenemos que imaginarnos a María yendo de sorpresa en sorpresa sino siendo plenamente consciente de lo que sucedía.

María madre de la Iglesia. Maternidad divina

María también es madre de la Iglesia, porque es madre de Jesús y en Jesús estamos todos injertados, metidos. María, como madre de la Iglesia, tiene la misión de darnos a todos la vida divina que procede de la Cabeza, de Cristo, a todos nosotros que somos los miembros de ese cuerpo grande que es la Iglesia. Por lo tanto, para poder recibir por medio de la liturgia esa vida divina tenemos que unirnos a María porque es por medio de ella por dónde se nos va a dar.

María tu Madre. María es el puente

Pero es que Jesús no se conformó con derramar toda su sangre por nosotros, sino que cuando estaba clavado en la cruz, nos dio lo que más quería en esta tierra, ¡su Madre! Nosotros somos verdaderos hijos de María, y tenemos que vivir sabiendo esta gran realidad. Todos nosotros nos acordamos de nuestras madres, las amamos, le contamos nuestros sufrimientos y nuestras alegrías y con María hacemos lo mismo ...

Postura abierta a la voluntad de Dios

María nos enseña, como en todos los momentos de nuestra vida tenemos que estar siempre cumpliendo la voluntad de Dios, olvidarnos de nosotros mismos y que sea Dios el que vaya guiando nuestra vida. María podía haber dicho que “no” a Dios, cuando le pidió que fuera madre, ¡Pero no!, ella fue “la esclava del Señor!, y en todos los momentos de su vida, fue ese “sí”, que Dios esperaba de ella.

Nosotros tenemos que imitar a María, haciendo la voluntad de Dios en cada uno de los momentos de nuestra vida, pero no en cosas teóricas sino en la práctica, es decir, cuando tengamos que estudiar, estudiando, cuando nuestros padres nos manden cosas haciéndolas con buena cara, etc.

Apostolado



Esta alegría que tenemos de saber que Cristo ha muerto y resucitado por nosotros, para que podamos gozar por toda la eternidad en el Cielo, no nos la podemos quedar solo para nosotros tenemos que dárselo a los demás. Al igual que cuando una persona tiene una muy buena noticia, lo primero que hace es correr y contárselo a los que más quiere, es decir, a sus padres y hermanos, y como hemos visto antes todos somos hermanos en el espíritu porque María es nuestra madre. ¿Y hay alguna noticia más bonita e importante que ¡El hombre puede ir al Cielo!?

No podemos ser egoístas tenemos que correr y dar esta noticia a todos los hombres

Pedir las cosas a María

Os acordáis de que en el primer vídeo hablamos de la oración, cómo tenemos que ser insistentes en la oración y pedir a Dios todo lo que necesitamos. Ahora vamos a explicaros una forma que a Jesús le gusta mucho, de cómo pedirle las cosas a Dios.

Si nosotros le decimos a María: “María pídele a Jesús...”, ¿Vosotros creéis que Jesús no va a hacer caso a su Madre?

Jesús nos quiere dar todos sus regalos a través de María, de hecho, el regalo más grande que nos podía dar (Él mismo), se nos dio por ella.

Cosas Prácticas

Muchas veces, nosotros mismos aun siendo hijos de María no nos acordamos de ella, lo sabemos, pero no somos conscientes, para mejorar esto, os vamos a dar tres consejos prácticos.

- Rezar un ave María por las noches antes de acostarse: ¿Cuándo os vais a dormir de quién os despedís los últimos?, de vuestros padres porque es a los que más queréis. Pues antes de dormir rezad un Ave María a vuestra madre toda la familia junta o vosotros solos, para que ella sienta vuestro amor.
- Llevar una estampa de la virgen en la cartera: Como tenemos una capacidad muy pequeña, necesitamos medios que nos ayuden a ser conscientes de que somos hijos de María, por eso os recomendamos poner una estampa de la Virgen en vuestra cartera y así cada vez que abráis la cartera, veréis la imagen de la Virgen y os ayudará a pensar en ella.